Para una nueva Reforma de la Iglesia

Marcelo Barros

Hoy, domingo 28 de octubre, Brasil vive la segunda vuelta de las elecciones presidenciales y de gobernadores para algunos estados. Escribo esas líneas aún sin saber el resultado de eso pleito. De todos modos, sea quien sea el vencedor para presidente, encontrará un país extremadamente dividido y en lo cual la derecha logró crear un clima de odio e intolerancia nunca visto antes. Lo peor es que uno de los actores que más han aportado su fuerza para eso fue una grande parte de las Iglesias cristianas, siendo que grupos pentecostales ya tenían antes esa postura. La novedad fue ver padres católicos, bispos y hasta un cardenal haciendo publicidad por la extrema derecha y aceptando en la televisión aparecer con el candidato fascista.

Al menos para la segunda vuelta, la conferencia de los obispos (CNBB) se pronunció por la Democracia y contra candidaturas que defienden violencia y odio. También la conferencia de los religiosos (CRB) emitió pronunciamiento en la misma dirección. En la Iglesia Católica, la norma es que la Iglesia no asume postura partidista. A pesar de eso, muchos ministros tomaron posición partidaria y contraria a los derechos humanos, à la democracia. Han hecho propaganda por el candidato de empresarios, del imperio norteamericano y de la industria de armas.

Hasta hoy, los católicos de Alemania tienen vergüenza en saber que, en el tiempo del Nazismo, muchos sacerdotes y obispos apoyaron a Hitler. La Iglesia que se colocó en la resistencia era una minoría. Actualmente, la Iglesia Católica se debate con una de las más tristes crisis de su historia. Escándalos morales llegaron hasta las cúpulas. Obispos y hasta cardenales son destituidos de sus cargos. El papa se enfrenta a una fuerte oposición. Él ha repetido que detrás de los abusos y del sistema que los favorece, está el Clericalismo. Es esa misma enfermedad que hizo con que obispos y sacerdotes traicionaran el evangelio de Jesús y han ayudado el pueblo desinformado a votar contra sí mismo. Son esos mismos obispos y sacerdotes que se posicionan contra el Papa Francisco y quieren impedir cualquier reforma que amenace el poder sagrado que ostentan. Por eso, el evangelio llama a las personas más conscientes, sea cristianos, sea personas que aman la paz y la justicia, para reaccionar con la lucidez de la profecía y de la resistencia. A un joven que le decía: “*Soy ateo*”, el obispo profeta Pedro Casaldáliga contestó: *De que Dios eres ateo?* De ese dios del sistema opresivo, también somos ateos.

Até hoje, os católicos da Alemanha têm vergonha em saber que, no tempo do Nazismo, muitos padres e bispos apoiaram Hitler. A Igreja que se colocou como “confessante” e na resistência era uma minoria.

Atualmente, em todo o mundo, a Igreja Católica se debate com uma das maiores crises da sua história. Os escândalos morais chegaram até as cúpulas. Bispos e até cardeais são destituídos dos seus cargos. O próprio papa enfrenta uma oposição forte. Ele tem repetido que por trás dos abusos e do sistema que os favorece, está o Clericalismo, doença grave da fé.

É essa mesma doença que faz bispos e padres traírem o evangelho de Jesus e ajudar o povo desinformado a votar contra si mesmo, escolhendo alguém que, de todas as formas, vai oprimi-lo. São esses mesmos cardeais, bispos e padres que se posicionam contra o papa Francisco e querem impedir qualquer reforma que ameace o poder sagrado que eles ostentam com tanta vaidade. Diante disso, o evangelho chama as pessoas mais conscientes, cristãos e todas as pessoas que amam a paz e à justiça para reagirem com a lucidez da profecia e da resistência.